

VOLUME XXIV · 1985 · FASCICOLI 3-4

POSIBLE FUNCION DE LOS CARNEROS RAMPANTES DE UR

Javier CABRERO PIQUERO – Madrid  
Felix CORDENTE VAQUERO – Madrid



O R I E N S  
A N T I Q V V S

CENTRO PER LE ANTICHITA E LA STORIA DELL'ARTE  
DEL VICINO ORIENTE

O R I E N S  
A N T I Q V V S

RIVISTA DEL CENTRO PER LE ANTICHITÀ  
E LA STORIA DELL'ARTE DEL VICINO ORIENTE

VOLUME XXIV  
(1985)

STAMPATO CON IL CONTRIBUTO DEL C.N.R.

## POSIBLE FUNCION DE LOS CARNEROS RAMPANTES DE UR

Javier CABRERO PIQUERO – Madrid  
Felix CORDENTE VAQUERO – Madrid

Al realizar el estudio de los ajuares preciosos de la Necrópolis Real de Ur una de las incógnitas que se nos plantearon fue la aparición de dos estatuillas de bulto redondo cuya función no ha sido explicada satisfactoriamente.

Es evidente que cualquier intento de comprender la función de un objeto aparecido de manera aislada es relativamente aventurado y en ningún caso se puede asegurar nada de forma taxativa sobre este particular. Creemos, no obstante, que en base al estudio de las piezas en sí y por comparación con otras similares se puede realizar una aproximación que, si bien no puede ser segura, si tiene muchos visos de probabilidad.

Se trata de dos estatuas de bulto redondo representando cada una de ellas a un carnero rampante, apoyado en sus patas traseras mientras que las delanteras se apoyan en las ramas de un árbol contra el que está recostado. El conjunto está realizado en cinco materiales: la cara y las patas del carnero son de oro, el vientre de plata, los ojos, los cuernos, el vellón de los hombros y la barba son de piezas de lapislázuli. El árbol es en su totalidad de oro, incluyendo los capullos y las flores y los pedestales son de plata con paneles de mosaico, de concha, lapislázuli y caliza roja formando un ajedrezado.

Presentan unas cuencas doradas en los hombros que parecen demostrar que no se trata de esculturas exentas sino que soportaban algo que no nos ha llegado, posibilidad remarcada por la existencia de un arranque cilíndrico, de oro con alma de madera, que partiendo de los hombros asciende en posición vertical.

La financiación de la expedición fue realizada conjuntamente por el Museo Británico y la Universidad de Filadelfia y en consecuencia los materiales hallados se encuentran repartidos entre ambas instituciones, dándose la circunstancia por este motivo que de cada uno de los carneros se encuentre en una de estas entidades.

La pieza expuesta en el Museo Británico, a la que Woolley denominó U. 12.357 A (figura 1), perteneciente como su compañera a la tumba PG/1.237, apareció tendida de costado, aplastada pero con la silueta completa<sup>(1)</sup>. Bajo ella se encontró cierta sustancia blanca, quizá cuero o madera<sup>(2)</sup>, que pudo pertenecer al objeto

(1) L. Woolley, *Ur Excavations, II. The Royal Cemetery*. New York 1934, 2 Vols. Vol. II, lamina 77.

(2) *Ibid.* Vol. I p. 265.

desaparecido. Su altura es de 46,5 cm, la sección del arranque cilíndrico sito sobre los hombros es de 2,79 cm, y todo él se encuentra sobre un pedestal de 3 cm de altura.

La estatua de Filadelfia, denominada U. 12.357 B, apareció fraccionada por el lomo en dos piezas, pero el grosor del cuerpo y el espacio de las ramas del árbol se había conservado. El alma, de madera, había desaparecido. Las piezas componentes del vellón se mantenían unidas por cera y el oro estaba unido de forma similar exacto en la cara del carnero que estaba rota en 18 fragmentos. Sus dimensiones son 51 cm de altura, 3,85 cm de sección en el arranque cilíndrico a la altura de los hombros y como en el caso anterior se encuentra sobre un pedestal de 3 cm de altura.

La moderna investigación ha tropezado con un serio problema a la hora de dar una interpretación sobre el significado y uso de estas estatuillas, si bien la práctica totalidad de los autores coinciden en atribuirles una simbología religiosa relacionada con la fecundidad y basada en la asimilación de la planta con el Arbol de la Vida; pero en lo que no existe acuerdo es en la identificación del objeto del que formaba parte.

Ya el propio Leonard Woolley<sup>(3)</sup>, obviamente en enfrentarse a este problema, reconoce que no se trata de un objeto artístico en sí sino que forma parte de algún objeto mobiliario que es imposible de determinar, argumentando la posibilidad de que se trata del soporte de una tabla en forma de mesa, de pequeñas dimensiones, que sustentaría una lámpara o un incensario, opinión que nos parece posible pero a la que hay que objetar que, debido a que la estatua se sustenta en gran medida sobre los tobillos del animal, que son finos, las figuras no parecen capaces de sostener un peso demasiado grande. Por otra parte no parece probable que un objeto tan bello fuera destinado a estar en un nivel tan bajo como exigiría el apoyo directo sobre el suelo ya que el disfrute visual se vería muy disminuido.

A. Blanco<sup>(4)</sup> y H. Frankfort<sup>(5)</sup>, parecen coincidir en la opinión de que se trata de un pedestal para ofrendas relacionado con la fertilidad<sup>(6)</sup>. Esta opinión vendría avalada por la existencia de un sello de la misma época que presenta un objeto similar desempeñando esta función en el interior de un templo (figura 2).

H. Schmökel<sup>(7)</sup> considera que el carnero está apoyado en el Arbol de la Vida y por tanto lo interpreta como un símbolo de creencias totémicas atribuyéndole

(3) Ibid.

(4) A. Blanco, *Arte Antiguo del Asia Anterior*, Sevilla 1975, p. 103.

(5) H. Frankfort, *The Art and Architecture of the Ancient Orient*, Middlesex 1969<sup>4</sup>, p. 30.

(6) Para su relación con la fertilidad se remite Frankfort al sello que muestra la ilustración 17 A de la página 45 de la obra citada anteriormente, en el que un animal similar apoya sus patas delanteras en las rodillas de un dios mientras que dos mortales, tras él, portan ofrendas.

(7) H. Schmökel, *Ur, Assur und Babylon. Drei Jahrtausende im Zweistromland*, Stuttgart 1955, p. 37.

una relación con los Misterios de Inanna-Dummuzi, pero no hace ninguna consideración sobre su uso práctico. Tampoco se pronuncia sobre este punto P. Bosch-Gimpera<sup>(8)</sup> para quien la escultura representa una divinidad o genio en forma de carnero apoyado en el Arbol de la Vida. G. Contenau<sup>(9)</sup> lo asocia al culto de divinidades relacionadas con la fertilidad y A. Parrot<sup>(10)</sup> lo relaciona, una vez más, con esta preocupación común a todos los pueblos antiguos.

Nuestra opinión coincide con la de los autores citados anteriormente en cuanto al hecho de que las figuras presentan una simbología religiosa clara, relacionada posiblemente con la fecundidad. Los animales rampantes apoyados sobre el Arbol de la Vida son un tema muy común en el arte sumerio debido a la preocupación de este pueblo por la inmortalidad<sup>(11)</sup>.

No obstante nuestra intención es aportar una nueva idea sobre el objeto del que debía formar parte. Del estudio del objeto en sí y del de otros materiales encontrados en la excavación, e incluso en la misma tumba, obtenemos la conclusión de que posiblemente se trate del ornamento frontal de una lira.

Esta posibilidad vendría apoyada por la existencia de un claro paralelo en la pieza catalogada por L. Woolley U. 12.355, perteneciente a la misma tumba PG/1.237 (figura 3), en la que vemos una lira en forma de barca, confeccionada en plata, cuyo frontal está decorado con la figura de un ciervo rampante, de 70 cm de altura, que apoya sus patas delanteras sobre un Arbol de la Vida, de un modo similar al de los carneros. La altura total de instrumento es de 116 cm y su longitud de 105 cm. El cuerpo del ciervo está atravesado por el mástil delantero de la lira que partiendo de la proa de la nave se eleva en posición vertical hasta alcanzar la barra del clavijero, esto provoca que de los homóplatos del animal parta un arranque cilíndrico, el mástil, idéntico al que presentan, en el mismo sitio, ambos carneros.

Vemos como única diferencia en el sistema de sustentación que los carneros no están totalmente atravesados por el mástil, sino que éste desaparece al entrar en su cuerpo y descansa el peso sobre sus patas posteriores a la vez que las patas delanteras distraen una proporción de este peso hacia el tronco de la planta.

Tras estas conclusiones nos restaría únicamente intentar una hipotética reconstrucción de la lira original de la que formaba parte<sup>(12)</sup> (figura 4).

(8) P. Bosch-Gimpera, *Historia de Oriente*, México 1970, vol. I, p. 278.

(9) G. Contenau, *Manuel d'Archéologie Orientale*, Paris 1947, vol. IV, pp. 1866-67.

(10) A. Parrot, *El Universo de las Formas. Sumer*, Madrid 1969<sup>4</sup>, p. 162.

(11) La búsqueda de la planta de la eterna juventud por el héroe Gilgamesh pasa a ser tema ornamental omnipresente en el arte sumerio. Sobre este particular vid. F. Lara, *Poema de Gilgamesh*, Madrid 1980.

(12) Naturalmente, es imposible determinar el tipo de caja de resonancia que tenía, si era en forma de barca o una simple caja rectangular. Por este motivo la reconstrucción de la figura 4 es meramente hipotética a este respecto.

Hemos establecido sus dimensiones en base a la relación que hay entre los elementos de la lira del ciervo y en la propia relación existente entre la altura del carnero y el grosor del mástil, así obtenemos que las medidas debían ser:

*Carnero de Londres*

Altura	46,50 cm
Altura del pedestal	3,00 cm
Sección del mástil	2,79 cm
Altura hipotética de la lira	82,00 cm
Longitud hipotética de la lira	74,00 cm

*Carnero de Filadelfia*

Altura	51,00 cm
Altura del pedestal	3,00 cm
Sección del mástil	3,85 cm
Altura hipotética de la lira	89,00 cm
Longitud hipotética de la lira	81,00 cm

En definitiva parece evidente que presenta una simbología religiosa en relación con los cultos de la fertilidad y la preocupación por la vida eterna y a esto hay que unir la probabilidad, muy grande en nuestra opinión, de que su función material sea como motivo ornamental de una lira.

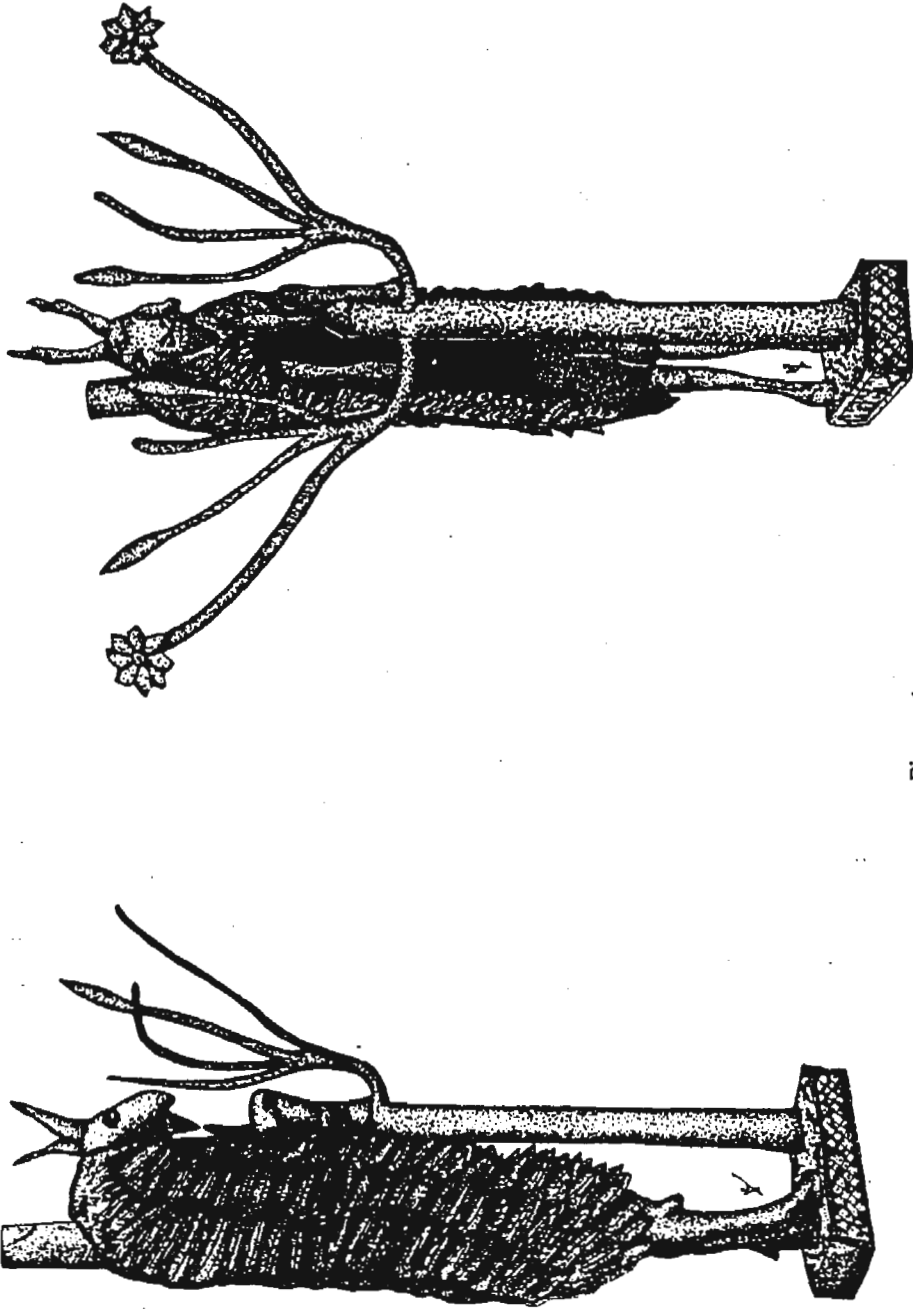


Figura 1

Vista lateral y frontal del carnero U. 12.357 A,  
en la actualidad en el Museo Británico de Londres



Figura 2  
Impronta de un sello protodinástico.  
Museo de Berlin



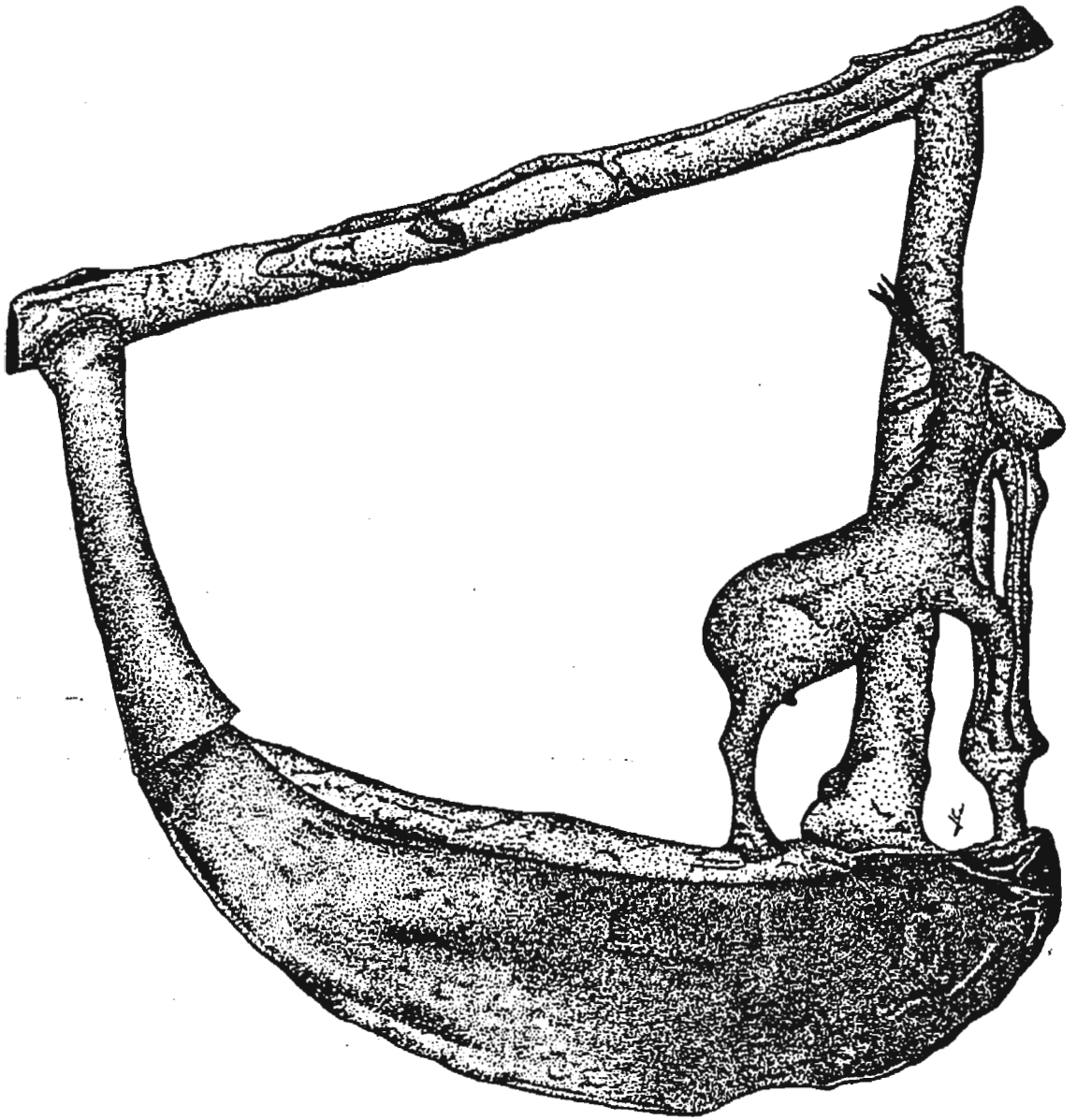


Figura 3

Lira U. 12.355, perteneciente a la tumba PG/1.237

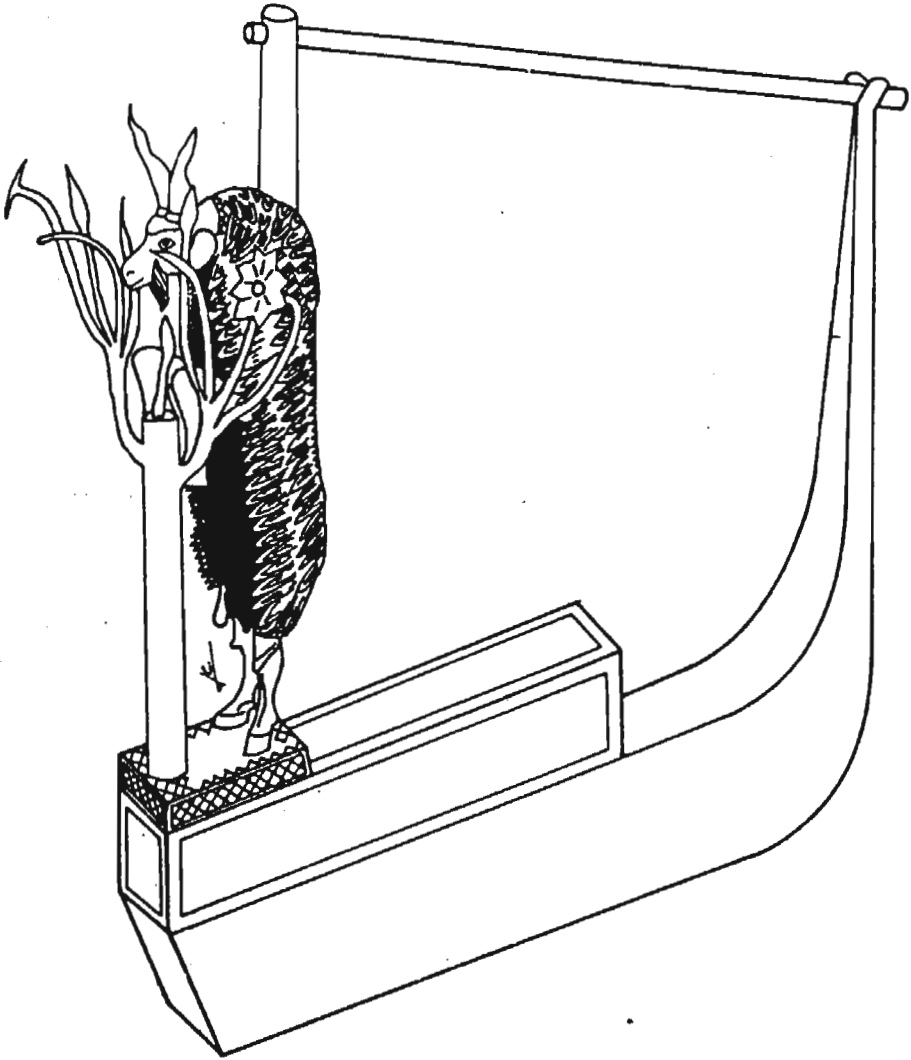


Figura 4  
Hipotética reconstrucción de una lira  
con el carnero U. 12.357 A